



Como la Escritura se Interpreta a Sí Misma: Parte IV

Acumulación de Escrituras: “Uno a cada lado.”

En Ártios recientes hemos venido estudiando cómo es que la Palabra de Dios se interpreta a sí misma. En este artículo continuaremos con la acumulación de escrituras y profundizaremos en el tema de: “uno a cada lado.”

Para ello tenemos que revisar el evangelio de Juan.

(Juan 19:18) y allí le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio.

En Mateo y Lucas vimos que el enfoque principal era el “tiempo.” Aquí en Juan hablaremos de “lugar.”

Si la frase “uno a cada lado” fuese verdad, significaría que solamente otros



dos hombres fueron crucificados con Jesús y tendríamos entonces una discrepancia, y cuando se tiene una discrepancia, el primer lugar al que se debemos mirar es nuestra mente. Pregúntate a ti mismo si estás leyendo lo que está escrito, ¿entiendes lo que lees? Si entiendes cada palabra entonces el problema solamente puede estar en la traducción, y es ahí exactamente donde está la discrepancia.

Sin siquiera ir a la traducción, una pequeña palabra hubiese identificado el problema hace mucho tiempo. Generalmente tendemos a creer lo que los demás creen, eso se llama, “ir con la corriente,”

porque esa “creencia popular” era demasiado fuerte. Hemos creído las pinturas e ilustraciones que nos han mostrado durante siglos. La clave para entender esto se encuentra en la palabra “medio.” No puedes crucificar a una persona en “medio” de dos. Para tener a alguien en “medio” necesitas 4, 6 o más personas. Si solamente tienes a tres, una de ellas está “entre” las otras dos, no en “medio.”

La palabra “uno” de la frase “uno a cada lado” no está en el texto Griego, fue agregada pues no hay una palabra griega correspondiente a ella. Lo interesante es que los traductores tampoco la “italizaron” y aun así la usaron como si estuviera en el texto.

El texto griego dice: “duo entéuthen kai entéuthen” que significa: “... **dos, a un lado y al otro lado**”. Los traductores agregaron la palabra “uno” debido a la mentira de que

Como la Escritura se Interpreta a Sí Misma: Parte IV

solamente dos hombres fueron crucificados con Jesús ya había sido propagada en enseñanzas y pinturas.

Si quita las comas y la palabra agregada se lee:

“y allí le crucificaron y con él a otros dos a un lado y al otro lado y Jesús en medio.

La frase “entéuthen kai entéuthen” es usada también en Revelaciones 22:2

(Revelaciones 22:2) En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado [entéuthen kai entéuthen] del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.

El árbol de la vida estaba a un lado y al otro lado del río.

(Juan 19:32) Vinieron, pues, los soldados, y quebraron las piernas al primero, y asimismo al otro que había sido crucificado con él.

El versículo 32 corresponde a lo que ya conocemos de los otros evangelios.

El soldado quebró las piernas del primero, y luego las del otro que fue crucificado junto con Jesús. Eran cinco en total en una fila, si hubiesen sido tres, para quebrarle las piernas al otro, hubiese tenido que cerrar los ojos, pasar de largo ignorando a Jesús, y entonces quebrarle las piernas al otro, algo que no tiene sentido.

(Juan 19:33) Más cuando llegaron a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas.

La exactitud de la Palabra de Dios declara que el soldado le quebró las piernas al primer ladrón, después a uno de los malhechores, y cuando llegó el turno de quebrarle las piernas a Jesús descubrió que ya había muerto.

El texto griego lee: “pero al llegar cerca de Jesús...” Juan 19 nos muestra una exactitud que asombra. Jesús ya estaba muerto.

Otros: Állos y Éteros

Ahora necesitamos ver la palabra “otro” de las que hay dos palabras griegas: éteros y állos.

(Juan 19:32) Vinieron, pues, los soldados, y quebraron las piernas al primero, y asimismo al otro [állos] que había sido crucificado con él.

La palabra “otro” contiene una tremenda clave. Las dos palabras griegas que significan “otro” son éteros y állos.

Állos

Esta palabra significa “otro” mostrando una distinción entre dos clases mencionadas. Sabemos que al primero que el soldado le quebró las piernas a uno de los ladrones. Después, el segundo fue uno de los dos malhechores que crucificaron al mismo tiempo que a Jesús. La distinción que se hace aquí es entre el ladrón y el malhechor. Esta es la exactitud que nos muestra esta palabra “állos.”

Éteros.

éteros se usa cuando hay dos o más elementos de la misma clase.

(Lucas 23:32) Llevaban también con él a otros [éteros] dos, que eran

Como la Escritura se Interpreta a Sí Misma: Parte IV

malhechores, para ser muertos.

La palabra usada para "otros" es la palabra griega "éteros". Que nos indica que llevaban con Jesús a otros dos de la misma clase, estos eran dos malhechores.

Aprendimos que fueron cuatro a los que crucificaron con Jesús, dos [malhechores] al mismo tiempo que él, y dos [ladrones] después. Con esta información abundantemente clara, no podemos seguir enseñando que fueron solamente dos a los que crucificaron con Jesús. La palabra de Dios dice "dúo kakóurgos" en Lucas y "dúo lestés" en Mateo. Si Dios hubiese querido decir lo mismo en ambos evangelios lo hubiese hecho.

Necesitamos cambiar nuestra manera de pensar. La verdad de la Palabra de Dios se sostiene. Cuando tratamos con el tema de la acumulación de escrituras, debemos poner atención cuando se refiere a "tiempo" o a "lugar." De los evangelios de Mateo, Lucas y Juan aprendimos que en realidad fueron cuatro los crucificados con Jesús.

El mes próximo continua-

remos con "En el Contexto."

Con Mucho Amor en Cristo.

Jerry D. Brown